

No.
43**Teoría
y Praxis**
*Revista de Ciencias Sociales
y Humanidades.*

ISSN 1994-733X e-ISSN 2707-7411, Editorial Universidad Don Bosco, año 21, No.43, Vol. 2, Julio-Diciembre de 2023, pp.41-69

ISSN 1994-733X e-ISSN 2707-7411, Editorial Universidad Don Bosco, year 21, No.43, Vol. 2, July-December 2023, pp.41-69

La personalidad de un "presidente cool": rasgos percibidos en el presidente de El Salvador

The personality of a "cool president": perceived traits in the president of El Salvador

Carlos Iván Orellana¹**Ligia María Orellana²****José Andrés Sepúlveda³**

Resumen

La literatura sociopolítica reconoce en la actualidad el desarrollo de procesos de deterioro democrático, el auge de líderes populistas y de personalización de la política. En estas circunstancias cobra cada vez más relevancia e interés el estudio de la personalidad de las figuras políticas. Este artículo explora la personalidad atribuida al presidente salvadoreño Nayib Bukele por parte de una muestra de estudiantes y de profesionales de las Ciencias Sociales y Humanidades (N = 258). Fue administrado un cuestionario en línea a principios del 2021 que incluyó algunos datos sociodemográficos, medidas de los cinco grandes, la tétada oscura y de la tríada luminosa de la personalidad. Los resultados muestran que ambas muestras perciben la personalidad del mandatario como extrovertida, pero los profesionales le atribuyen rasgos generales más extremos (e.g., inestabilidad emocional), oscuros (e.g., narcisismo) y menos luminosos que los estudiantes (e.g., kantianismo). La investigación muestra que el rasgo de humanismo (i.e., valorar la dignidad y honor de las personas) constituye el principal rasgo predictor de la evaluación de la gestión del presidente como más democrática, mientras que el sadismo sería el rasgo que más llevaría a percibir su persona como semejante a la de un líder populista extremo como Donald Trump. Algunos aspectos como las implicaciones de la personalidad de los políticos para el bien de la democracia, la relevancia de la ideología y las peculiaridades de las escalas de medición empleadas son discutidos.

Palabras clave: personalidad, cinco grandes, tétada oscura, rasgos luminosos, autoritarismo

¹ Dr. en Ciencias Sociales, Codirector del Doctorado y la Maestría en Ciencias Sociales UCA/UDB. Universidad Don Bosco. Correo electrónico: ivan.orellana@udb.edu.sv. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4936-867X>

² Dra. en Psicología, (1) Departamento de Psicología y (2) Núcleo Científico Tecnológico en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile. Correo electrónico: ligia.orellana@ufrontera.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2575-3047>

³ Dr. en Psicología, Departamento de Psicología, Universidad de la Frontera, Temuco, Chile. Correo electrónico: jose.sepulveda@ufrontera.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5328-0304>

Abstract

Sociopolitical literature currently recognizes the ongoing processes of democratic deterioration, the rise of populist leaders and the personalization of politics. In these circumstances, the study of the personality of political figures becomes increasingly relevant and interesting. This study explores the personality traits attributed to Salvadoran President Nayib Bukele by a sample of Social Sciences and Humanities students and professionals (N = 258). An online questionnaire was administered at the beginning of 2021 that included some sociodemographic data, measures of the Big Five, the Dark Tetrad, and the Light Triad of personality. Results show that both samples perceive the president's personality as extroverted, but professionals attribute general traits to him that are more extreme (e.g., emotional instability), dark (e.g., narcissism) and less luminous (e.g., kantianism) than those reported by students. The research shows that the trait of humanism (i.e., valuing the dignity and honor of people) constitutes the main predictive trait of evaluating the president's management as more democratic, while sadism would be the one that most lead to perceiving him as like that of an extreme populist leader like Donald Trump. Some aspects, such as the implications of politicians' personality for the good of democracy, the relevance of ideology, and the peculiarities of the scales used are discussed.

Keywords: personality, big five, dark tetrad, light traits, authoritarianism

Desde la primera mitad del siglo XX se encuentran indicios del estudio de la personalidad con implicaciones políticas, con trabajos como los de Le bon, Lasswell, Fromm y Adorno y sus colaboradores (Caprara y Vecchione, 2009; Montero, 2015). No obstante, es en el decenio de 1960 cuando aparecen con más claridad estudios enfocados específicamente en la personalidad de líderes políticos (Knutson, 1973; Winter, 2003) debido al posible vínculo de esta con su idoneidad para gobernar o sus efectos sobre resultados electorales, entre otros aspectos. Actualmente, en contextos de crisis y empleo emocional de los medios de comunicación, se identifican procesos de "personalización" de la contienda política (Caprara y Vecchione, 2009) que destacan la personalidad de candidatos heterodoxos, especialmente si esta se considera congruente con la propia o ideológicamente representativa (Aichholzer y Willmann, 2020; Moghaddam, 2019; Nai et al., 2019).

En el presente estudio se explora la percepción de la personalidad del presidente de El Salvador, Nayib Bukele, quien rápidamente destacó por su alta aprobación ciudadana, especialmente entre personas jóvenes (Universidad Francisco Gavidia, UFG, 2020). Su notoriedad proviene de su talante desenfadado y su asiduo uso de redes sociales. Asimismo, su gestión presidencial se consolida rápidamente como un liderazgo vertical y efectista, por ejemplo, al irrumpir en el parlamento

del país acuerpado por el ejército, y por las prolongadas medidas de confinamiento domiciliario implementadas ante la pandemia por COVID-19, que incluyeron la suspensión de derechos constitucionales. En este contexto, el irrespeto a procedimientos y las sospechas de corrupción han sido constantes y han proliferado las fricciones, la instigación del odio y los ataques a personas e instancias fiscalizadoras y críticas con el gobierno (Cristosal y HIP, 2020; Instituto de Derechos Humanos de la UCA, IDHUCA, 2021; Menjívar et al., 2020). No obstante, este tipo de líderes son atractivos para buena parte de la población salvadoreña (Instituto de Opinión Pública, IUDOP, 2021). Varias fuentes (Díaz González et al. 2021; Navas, 2020; Roque Baldovinos, 2021) concuerdan con que el presidente salvadoreño constituye un líder populista por, entre otras cosas, arrogarse la portavocía del pueblo, su tendencia al mesianismo, la creación de bandos polares y la manufactura constante y conveniente de enemigos.

Por lo apuntado, las características de Bukele lo emparentan con líderes como Donald Trump, Daniel Ortega o Jair Bolsonaro. Es decir, mandatarios que la literatura reconoce como líderes autoritarios o populistas cuyas características son de interés para la reflexión y la investigación política actual. Según el análisis de Luna y Rovira Kaltwasser (2021, p. 140), Bukele sería un *outsider* cuyo liderazgo cabe ser definido como de “derecha radical”, mientras que su gestión, en consonancia con el giro a la derecha que conlleva su administración, se ve signada por la promoción de la punitividad (mano dura), el conservadurismo y el liberalismo de mercado. De hecho, en el estudio de Córdova Macías et al. (2021), solo el 3.2% de una muestra nacional opinó que el presidente carecía de ideología, 11.7% lo situó en la izquierda, 56.8% lo ubicó en el centro y el restante 28.3% lo ubicó a la derecha del espectro político. Una caracterización reciente y complementaria de la figura del presidente salvadoreño consonante con lo apuntado hasta aquí puede ser encontrada en Nochéz (2022) y sobre la ambigüedad ideológica -pero de derecha- del presidente ver Miranda Baires y Reserve (2021).

Para Nai y Martínez i Coma (2019), un líder populista puede ser caracterizado a partir de tres aspectos: 1) su posicionamiento ideológico en un “centro tenue” y por separar el mundo en bandos de buenos y malos; 2) un marco de referencia comunicacional que busca identificación y hablar en nombre de la gente, de forma coloquial y usualmente en contra del “establishment”; 3) y un estilo performativo definido que exhibe un estilo teatral, provocador y exagerado dirigido al “pueblo” con el que proyecta una imagen

rupturista y diferente de los políticos tradicionales. Estudios previos (Immelman y Griebie, 2020; Nai et al., 2019; Nai y Martínez i Coma, 2019) muestran que la evaluación de la personalidad de candidatos populistas difiere de la de candidatos no autocráticos en la asignación de rasgos de personalidad benévolos y malévolos, en la manifestación extrema en que algunos rasgos atribuidos se manifiestan y, en consecuencia, en la polarización de opiniones que suscitan en quienes los evalúan.

Los cinco grandes, los rasgos oscuros y los rasgos luminosos de la personalidad

Para el estudio de la personalidad de líderes políticos frecuentemente se emplean escalas de medición de rasgos generales y rasgos "oscuros" de la personalidad. El modelo de los cinco factores o "los cinco grandes" de la personalidad constituye el paradigma dominante en la investigación sobre personalidad (McRae, 2009). Los rasgos generales que conforman los cinco grandes de la personalidad son (John et al., 2008): (1) Extraversión: tendencia a la sociabilidad, impetuosidad o la búsqueda de sensaciones o, por el contrario, introversión, reserva o falta de espontaneidad; (2) Afabilidad: manifestaciones de generosidad, ternura o calidez; baja afabilidad conlleva más egoísmo, frialdad y antagonismo con los otros; (3) Conciencia: se refiere a organización, esfuerzo y consideración, mientras que baja conciencia remite a inclinación por la irresponsabilidad o el descuido; (4) Estabilidad emocional: alta estabilidad conlleva estados emocionales constantes y mesurados, y su contrario, estados emocionales perniciosos (e.g., autoconmiseración), impulsividad o defensividad (este rasgo fue tradicionalmente conocido como neuroticismo); (5) Apertura a la experiencia: refleja tendencias imaginativas, tolerantes y poco convencionales, mientras que la baja apertura supone conservadurismo, estrechez de miras y simpleza.

Frente a los cinco grandes, se ha propuesto la existencia de una "tríada oscura de la personalidad", compuesta por rasgos "malevolentes" pero subclínicos o no patológicos (Paulhus y Williams, 2002). Estos rasgos son: Maquiavelismo: manipulación o instrumentalización del otro; Narcisismo: necesidad de (auto) ensalzamiento, sentido de grandiosidad y superioridad; y Psicopatía: tendencia a baja empatía, frialdad e impulsividad. Los tres rasgos se traslapan entre sí en personas sin psicopatología y dibujan un perfil socialmente malévolo tendiente a la autopromoción, frialdad emocional, falsedad y agresividad.

Naturalmente resulta complicado evaluar directamente a políticos, particularmente líderes (con excepciones, Hanania, 2017). Por eso es usual evaluarlos a través de sus discursos, notas de periódico o sus publicaciones en redes sociales (e.g., Immelman y Griebie, 2020). Asimismo, es común solicitar que otros, por su interés (e.g., votantes) o conocimiento (e.g., académicos, expertos), ofrezcan su parecer sobre la personalidad de los políticos. En los últimos años este ha sido el caso particular del estudio de la personalidad de líderes como Donald Trump, quien destaca como prototipo de líder populista de derecha (Immelman y Griebie, 2020; Nai et al., 2019).

Nai et al. (2019) y Nai y Martínez i Coma (2019) se han enfocado en la evaluación por parte de expertos (e.g., académicos con conocimiento en política o elecciones) de la personalidad de líderes políticos -especialmente populistas- a través del lente de los cinco grandes y de la tríada oscura de la personalidad. Estos autores encuentran que, según el juicio de expertos, los líderes populistas, comparados con líderes no populistas, manifiestan alta extraversión, pero bajos niveles del resto de los cinco grandes (especialmente afabilidad). También los líderes populistas puntúan más alto en las tres dimensiones de la tríada oscura de la personalidad que sus contrapartes no populistas.

Otros estudios se centran en la percepción de la personalidad del líder por parte de la ciudadanía. Aichholzer y Willmann (2020), encontraron en muestras australianas y alemanas, que los votantes esperan que los políticos sean “mejores” en rasgos asociados con el liderazgo, la ambición política y la visibilidad mediática: que sean estables emocionalmente, asertivos, deliberadamente conscientes y abiertos a la experiencia, más honestos, pero menos afables. Asimismo, los resultados en eventos electorales serían menos favorables para candidatos extrovertidos, pero los serían más si manifiestan alta conciencia, apertura a la experiencia y psicopatía (Nai, 2019). Más recientemente, Nai (2022) ha mostrado que los votantes con actitudes populistas encuentran atractivos a líderes que manifiestan rasgos oscuros destacados y baja afabilidad. Para Hawkins y Rovira Kaltwasser (2017), las actitudes populistas ameritan ser estudiadas, son relevantes y pueden afectar conductas políticas (e.g., comportamiento electoral, apoyo a partidos populistas).

Otros factores como la ideología también parecen jugar un papel en la percepción de la personalidad de un líder. Por ejemplo, Nai y sus colaboradores (Nai y Toros, 2020; Nai y Maier,

2021) establecieron que los expertos que se identifican como de izquierda atribuyen más intensidad a los rasgos oscuros de la personalidad de Trump que los expertos de derecha. Además, existe evidencia de que, entre otros aspectos, contar con un mayor grado académico y en ciencias sociales y humanidades conlleva menos actitudes autoritarias y una inclinación mayor hacia valores liberales (Carnevale et al., 2020; Pew Research Center, 2016).

Asimismo, se ha sugerido que la tríada oscura es, en realidad, un cuarteto o tétrada, al añadir el rasgo -subclínico también- de sadismo (sobre el "sadismo cotidiano" ver Paulhus, 2014). Según Plouffe et al. (2017, p. 166), el sadismo consiste en la tendencia a "involucrarse en comportamientos crueles, despectivos o agresivos por placer o dominancia". El sadismo se asociaría con el resto de los rasgos oscuros (especialmente psicopatía, ver Johnson et al., 2019). Se ha encontrado que el sadismo correlaciona negativamente con afabilidad, extraversión, conciencia, estabilidad emocional y humildad, pero correlaciona fuerte y de forma positiva con rasgos como desinhibición, antagonismo y desapego (Plouffe et al., 2019). Según Paulhus (2014), el aspecto predominantemente alto y común en los cuatro rasgos oscuros de la personalidad es la insensibilidad o crueldad hacia los otros.

Finalmente, se ha propuesto la existencia de la tríada luminosa de la personalidad. Según Kaufman et al. (2019), en contraste abierto con la tríada oscura, la tríada luminosa estaría conformada por (1) la fe en la humanidad: creer en la bondad fundamental del ser humano; (2) el humanismo: la valoración de la dignidad y honor de cada ser humano; y (3) el kantianismo: la consideración del otro como un fin en sí mismo y la transparencia de intenciones. En el estudio de Kaufman et al. (2019), la tríada luminosa correlaciona negativamente con la tríada oscura, como medición general y considerando los rasgos por separado, especialmente con el rasgo de maquiavelismo.

Este estudio

El presente estudio se justifica a partir de una coyuntura sociopolítica (la llegada de Bukele a la presidencia de El Salvador en 2019 y el derrotero antidemocrático de su gestión) y de un vacío de conocimiento. Las encuestas de opinión suelen registrar pareceres generales sobre los presidentes (e.g., desempeño, cercanía, confianza, etc., ver IUDOP, 2020). No obstante, siguiendo a Nai y Toros (2020), el conocimiento actual sobre los perfiles de personalidad de líderes políticos es exiguo, cuestión

que cabe asumir como especialmente cierta para el caso de países latinoamericanos. Justamente por este vacío de conocimiento en la región es que cabe destacar el trabajo de Arana Ayala (2021, 2022) precisamente por mostrar que ciertos rasgos de personalidad de presidentes latinoamericanos -i.e., apertura a la experiencia, inestabilidad emocional y conciencia o tendencias a tomar riesgos y asertividad- tienden a asociarse con la instigación de procesos de corte autocrático (e.g., cambiar la constitución, buscar la reelección).

Asimismo, Kaufman et al. (2019) afirman que en el campo del estudio de la personalidad, el faltante esencial lo constituyen investigaciones empíricas que incluyan simultáneamente medidas oscuras y luminosas de la personalidad que a su vez muestren resultados nocivos y beneficiosos asociados a ellas.

Tomando en cuenta las consideraciones previas, la investigación se propone, primero, describir y contrastar la percepción que estudiantes y profesionales de ciencias sociales y humanidades tienen de la personalidad del presidente Bukele en función de los cinco grandes, el cuarteto oscuro y los rasgos luminosos de la personalidad; y, en segundo lugar, conocer la relación que existe entre los distintos rasgos de personalidad percibidos y atribuidos al mandatario salvadoreño, y su papel como predictores estadísticos de la atribución de gestión democrática y de la afinidad política con Donald Trump.

Método

Participantes

La muestra fue de 258 personas salvadoreñas, entre estudiantes ($n = 134$) y profesionales ($n = 124$) provenientes de las áreas de ciencias sociales y humanidades (CCSSH). El muestreo fue no probabilístico siguiendo los criterios de inclusión generales de contar con 18 años o más y con formación en CCSSH. Los criterios específicos para profesionales fueron: pertenecer a alguna disciplina de las CCSSH, trabajar en docencia o investigación, adscribirse a alguna asociación profesional, y/o contar con publicaciones científicas o desempeñarse en labores asociadas al acontecer social y político del país. En el caso de las personas estudiantes, estas debían estar cursando estudios de licenciatura en cualquier disciplina de las CCSSH. La participación se llevó a cabo a través de un cuestionario en línea.

Casi la mitad de los profesionales participantes (46.8%) contaba con grado de licenciatura, 39.5% maestría y 13.7% doctorado. Quienes estudiaban reportaron encontrarse inscritos en primero (20.1%), segundo (18.7%), tercero (12.7%), cuarto (19.4%) y quinto año o en proceso de graduación (29.1%) de sus carreras. La Tabla 1 describe otras características sociodemográficas de la muestra y submuestras por ocupación.

Tabla 1. *Características sociodemográficas de la muestra distribuida por ocupación (estudiante o profesional)*

Variables		Estudiante (n = 134)	Profesional (n = 124)	Total (N = 258)
Edad (M [DE])		21.9 (3.8)	38.6 (10.5)	30.1 (11.5)
Género (%)	Mujer	65.7	57.3	61.6
	Hombre	34.4	42.7	38.4
Orientación ideológica (%)	Izquierda-Derecha	50.0	91.1	69.8
	Ninguna	50.0	8.9	30.2
Ubicación ideológica (%)	Izquierda-Derecha	70.9	71.8	71.3
	Ninguna	29.1	28.2	28.7

En cuanto a orientación ideológica, el 69.8% de participantes se ubicó en el continuum 1 = izquierda y 10 = derecha, con un promedio general de 4.5 ($DE = 2.36$); estudiantes 5.3 ($DE = 2.40$) y profesionales 4.01 ($DE = 2.21$). El 30.2% restante de participantes en la muestra total reportó no tener ubicación ideológica; en la submuestra de estudiantes este porcentaje alcanzó el 50%, mientras que en la de profesionales, el 8.9%.

Por otro lado, 30% de participantes en el estudio, entre profesionales y estudiantes, adujeron que el mandatario carece de ideología, pero siete de cada 10 sí ubicaron al mandatario en el espectro ideológico de extrema izquierda-extrema derecha. Tomando en cuenta solo el 70% de quienes atribuyeron una pertenencia ideológica al mandatario, se encontró que: 15.2% opinó que el presidente Bukele se ubica en la izquierda (extrema izquierda, izquierda o centro-izquierda), 25.5% dijo que era de centro, mientras que 59.3% de este segmento mayoritario de la

muestra lo ubicó en la derecha del espectro político (centro-derecha, derecha o extrema derecha). Considerando la escala empleada -1 = extrema izquierda a 7 = extrema derecha-, los estudiantes ubicarían al centro ($M = 4.3$, $DE = 1.5$) la ideología del presidente mientras que los profesionales la situaron en la derecha del espectro político ($M = 5.9$, $DE = 1.3$).

Instrumento

Datos sociodemográficos. La muestra global informó género, edad, la posición del participante en términos de derecha e izquierda política (de 1 = izquierda a 10 = derecha; también se incluyó la opción de respuesta de 0 = ninguna) y ubicación ideológica del mandatario en una escala de 7 puntos (1 = extrema izquierda, 2 = izquierda, 3 = centro-izquierda, 4 = entro, 5 = centro-derecha, 6 = derecha, 7 = extrema derecha; también se incluyó la opción de respuesta de 0 = ninguna). La muestra de profesionales de CCSSH reportó su grado académico y disciplina, mientras que la muestra de estudiantes reportó su carrera y el año que cursaban.

Atribuciones políticas. Esta sección consta de cuatro preguntas en dos juegos: qué tan democrático consideraba al país en el momento actual y al presidente Bukele como líder (de 1 = Autoritario a 4 = Muy democrático) y si la forma de ser y la forma de gobernar del presidente Bukele se asemeja a la del expresidente estadounidense Donald Trump (de 1 = Muy en desacuerdo a 5 = Muy de acuerdo). Estas atribuciones fueron convertidas a dos indicadores: el primero unifica la percepción democrática del país y del presidente como líder (2 a 8 puntos), y el otro surge de la suma de la interpretación de semejanza entre el presidente Bukele y Trump en cuanto a su forma de ser y de gobernar (2 a 10 puntos). Puntajes altos indican, respectivamente, mayor percepción de carácter democrático de la gestión y mayor similitud con Trump. Así, la primera atribución política fue denominada como “gestión democrática” y la segunda como “afinidad con Trump”.

Rasgos de personalidad de Los Cinco Grandes. Para medir esta variable se utilizó el Inventario de Personalidad de Diez Ítems (TIPI, por su sigla en inglés). Esta escala fue desarrollada por Gosling et al. (2003), basada en la teoría de los Cinco Grandes Rasgos de Personalidad de Costa y McCrae (1992): extraversión, afabilidad, conciencia, estabilidad emocional y apertura a la experiencia. Esta escala consta de 10 ítems con rango de respuesta

de 1 = Muy de acuerdo a 5 = Muy en desacuerdo. En este estudio se utilizó la versión traducida y validada al español por Espínola y Velilla (2017). Para la evaluación de los cinco grandes como para la del resto de rasgos de personalidad se siguió la metodología de atribución de rasgos por evaluadores externos empleada por Nai et al. (2019).

Rasgos de personalidad de la Tríada Oscura. Esta escala mide tres rasgos socialmente malévolos que conforman el inventario de la Tríada Oscura: narcisismo, psicopatía y maquiavelismo (Paulhus y Williams, 2002). La escala utilizada solo considera seis ítems disponibles en escalas más extensas, dos por cada rasgo, en consonancia con los utilizados por Nai (2019) y Nai et al. (2019). Las opciones de respuesta van de 1 = Muy de acuerdo a 5 = Muy en desacuerdo.

Rasgo de Personalidad Sadista. Se incluyeron ítems de sadismo como complemento a la medición de la Tríada Oscura de Personalidad, de cara a medir la llamada tétrada oscura de la personalidad. Para ello se utilizó como base la propuesta de Plouffe et al. (2017). Para mantener consistencia respecto a la cantidad de ítems destinados a la medición de cada rasgo, se escogieron los dos ítems con la carga factorial más alta y cuya traducción al español fuera la más sencilla posible. Esta escala está compuesta por los ítems "Le emociona ser malo con otros" y "Le divierte burlarse de otros para ver su molestia". Las opciones de respuesta van de 1 = Muy de acuerdo a 5 = Muy en desacuerdo.

Rasgos de personalidad de la Triada de Luz. Los rasgos de personalidad de la Triada de Luz se midieron según lo sugerido por Kaufman et al. (2019). Esta escala está compuesta por seis ítems (dos por cada rasgo) que mide tres rasgos positivos socialmente deseables: fe en la humanidad, humanismo, y kantianismo. Nuevamente, con el fin de mantener consistencia respecto a la cantidad de ítems destinados a la medición de cada rasgo, se seleccionaron los dos ítems con la carga factorial más alta, y aquellos que fueran más sencillos de traducir al español. Ejemplos de ítems son: "Tiende a ver lo bueno en las personas", "Tiende a tratar a otros como valiosos", y "Parece incómodo manipulando abiertamente a otros". Las opciones de respuesta van de 1 = Muy de acuerdo a 5 = Muy en desacuerdo.

Procedimiento

La invitación a responder la encuesta fue difundida por correo electrónico y redes sociales, entre noviembre 2020 y enero 2021. Al abrir la encuesta, se desplegaba el consentimiento informado, se explicaban los objetivos del estudio, el contenido de la encuesta y el tiempo estimado para responderla, así como los resguardos éticos de anonimato y confidencialidad de las respuestas. Se solicitó que la persona marcara la confirmación de haber leído las instrucciones y comprendido los propósitos del estudio, y su acuerdo con participar en la investigación. Esta encuesta se alojó en la plataforma *QuestionPro*.

El número final de encuestas fue de 361, 182 de profesionales y 179 de estudiantes. De este total, se descartaron los cuestionarios incompletos o de profesionales que no pertenecieran al campo de las ciencias sociales (e.g., ingenierías). Las encuestas incluidas en el análisis fueron, finalmente, 258 (124 de profesionales y 134 de estudiantes).

Análisis de datos

Los datos fueron analizados con el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), v. 25. Se realizó un análisis preliminar para limpiar la base de datos, eliminando encuestas incompletas y participantes que no cumplieran con los criterios de inclusión. Los datos se exploraron para observar su distribución e identificar datos atípicos. Se crearon variables de escala. Se obtuvieron descriptivos para los datos sociodemográficos y para los puntajes de los rasgos de personalidad. La personalidad percibida del presidente se describió y graficó en términos de los rasgos de personalidad de los Cinco Grandes, de la Tríada Oscura y sadismo (lo que en conjunto forma la tétrada oscura), y de la Tríada de Luz. Se llevaron a cabo análisis bivariados (t student, ANOVA y correlaciones) y multivariados de regresión lineal múltiple.

Resultados

Correlaciones

Como se muestra en la Tabla 2, todos los rasgos de los cinco grandes correlacionan de forma positiva entre sí (r promedio = .59, $p < .01$). La excepción se encuentra en el rasgo de extraversión, pues no correlaciona con apertura a la experiencia y correlaciona negativamente con el resto de los rasgos. Los rasgos oscuros de la personalidad se relacionan positiva y fuertemente entre sí (r promedio = .83, $p < .01$), al igual que los rasgos luminosos (r promedio = .82, $p < .01$). Pero, como cabía esperar, los rasgos oscuros y luminosos de la personalidad correlacionan de manera inversa: asignar rasgos oscuros al mandatario supone restar rasgos luminosos a la percepción de su personalidad. Asimismo, la extraversión correlaciona positivamente con los rasgos oscuros de la personalidad (r promedio = .24, $p < .01$), pero negativamente con los rasgos luminosos (r promedio = .20, $p < .01$). Estos resultados se invierten para el resto de los cinco grandes, pues estos correlacionan positivamente con los rasgos luminosos y negativamente con la tétrada oscura.

Por otra parte, se llevaron a cabo correlaciones entre los distintos rasgos de personalidad con las variables sociodemográficas registradas (ver tabla 3). Únicamente la variable género no presentó correlaciones significativas con el resto de las variables (rasgos de personalidad y sociodemográficas). Luego, con excepción del rasgo de extroversión con el que no existe concomitancia alguna, en la medida en que se cuenta con menos de 25 años, se tienden a atribuir al mandatario salvadoreño más rasgos benévolos o neutrales (i.e., los cinco grandes) y más rasgos luminosos (respectivamente, correlaciones positivas promedio de .37 y de .44, $p < .01$), pero menos rasgos oscuros (correlaciones negativas promedio de -.39, $p < .01$). Mientras la orientación política del participante casi replica las correlaciones de la variable edad, salvo por la ausencia de correlación con afabilidad y sadismo o cambios en la significación estadística de algunas variables, la ubicación ideológica del mandatario muestra relaciones inversas: atribuir al presidente una ideología tendiente a la derecha del espectro político encuentra asociación positiva -aunque débil- con extroversión, pero relaciones negativas con el resto de rasgos generales y los rasgos luminosos (r promedio = -.47, $p < .01$), pero correlaciones positivas con la tétrada oscura (r promedio = .39, $p < .01$).

Tabla 2. Correlaciones entre rasgos de personalidad atribuidos al presidente Bukele

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
(1) Extraversión	.											
(2) Afabilidad	-.33**	.										
(3) Conciencia	-.21**	.63**	.									
(4) Est. emocional	-.32**	.69**	.77**	.								
(5) Apertura	-.06	.44**	.72**	.57**	.							
(6) Maquiavelismo	.27**	-.67**	-.80**	-.77**	-.61**	.						
(7) Narcisismo	.29**	-.65**	-.73**	-.73**	-.57**	.87**	.					
(8) Psicopatía	.19**	-.61**	-.75**	-.70**	-.59**	.76**	.74**	.				
(9) Sadismo	.21**	-.65**	-.78**	-.75**	-.61**	.85**	.81**	.83**	.			
(10) Fe en humanidad	-.17**	.62**	.83**	.71**	.66**	-.74**	-.69**	-.72**	-.75**	.		
(11) Humanismo	-.21**	.62**	.84**	.75**	.69**	-.77**	-.72**	-.78**	-.81**	.91**	.	
(12) Kantianismo	-.22**	.49**	.70**	.62**	.58**	-.71**	-.59**	-.71**	-.64**	.72**	.76**	.

** $p < .01$.

En cuanto a las relaciones entre las variables sociodemográficas entre sí, se corrobora que, contar con menos de 25 años conlleva más orientación a la derecha del espectro político ($r = -.27, p < .01$) así como a tomar distancia del extremo derecho al ubicar la ideología del presidente ($r = -.42, p < .01$). Asimismo, quienes identifican su propia ideología más la izquierda del espectro político tienden a atribuir al mandatario una ideología más tendiente a la derecha ($r = -.45, p < .01$).

Tabla 3. *Correlaciones entre rasgos de personalidad atribuidos al presidente Bukele y variables sociodemográficas*

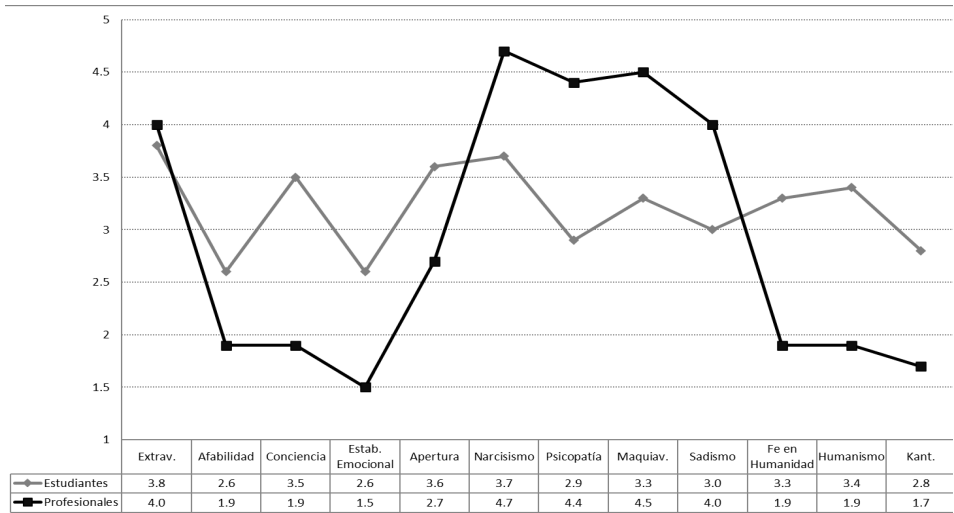
	Género	Edad	Orientación ideológica	Ubicación ideológica
Extraversión	-.07	-.04	-.05	.15*
Afabilidad	.02	.33**	-.02	-.23**
Conciencia	.01	.47**	.24**	-.41**
Estabilidad emocional	.03	.36**	.19*	-.37**
Apertura a experiencia	.01	.32**	.30**	-.28**
Maquiavelismo	-.00	-.39**	-.26**	.36**
Narcisismo	-.04	-.37**	-.22**	.33**
Psicopatía	-.03	-.38**	-.17*	.48**
Sadismo	-.05	-.40**	-.13	.39**
Fe en humanidad	-.07	.46**	.26**	-.45**
Humanismo	-.03	.46**	.29**	-.48**
Kantianismo	-.08	.40**	.27**	-.49**

** $p < .01$, * $p < .05$. Género: 1 = Mujer, 0 = Hombre; Edad: 1 = < 25, 0 = >25; Orientación ideológica: 1 = izquierda, 10 = Derecha; Ubicación ideológica: 1 = Extrema izquierda, 7 = Extrema derecha.

Rasgos de personalidad asignados al presidente

Estudiantes y profesionales tienen visiones estadísticamente divergentes sobre la personalidad de Bukele (Figura 1). Mientras ambos grupos consideran que el mandatario es altamente extrovertido [$t(256) = -1.716, p = .807$], los profesionales le otorgan menores niveles de afabilidad, conciencia, apertura a la experiencia y, sobre todo, de estabilidad emocional (M promedio de profesionales = 2.0 y M promedio de estudiantes = 3.1). A pesar de estas diferencias, en lo que a los cinco grandes respecta, es

llamativo que también los estudiantes otorgaron bajos puntajes en afabilidad y estabilidad emocional ($M = 2.6$, en ambos casos).



Los puntajes corresponden a promedios. Existen diferencias entre todos ellos según la prueba t de Student ($p < .01$), exceptuando las medias del rasgo de extraversión.

Figura 1. Atribuciones de rasgos de personalidad al presidente según la ocupación de las personas participantes.

Igualmente, los profesionales otorgan al presidente puntajes estadísticamente mayores en la téttrada oscura que los estudiantes, especialmente narcisismo ($M = 4.7$) y maquiavelismo ($M = 4.5$); aun así, para los estudiantes también el narcisismo sería el rasgo oscuro más destacado del mandatario ($M = 3.7$). Las diferencias referidas a los rasgos luminosos se invierten respecto a los rasgos oscuros pues estos decrecen: para los profesionales, Bukele presenta niveles más bajos de rasgos luminosos en contraste con la opinión de los estudiantes (M promedio de profesionales = 1.8 y M promedio de estudiantes = 3.2). En general, la opinión de quienes estudian parece circundar puntajes correspondientes a la indecisión o centrales, mientras que la postura de los profesionales se posiciona y discrimina de forma más clara entre los distintos tipos de rasgos.

El papel predictor de los rasgos sobre las atribuciones políticas

Se elaboraron dos modelos de regresión lineal múltiple (Tabla 4). Fue empleado el método de determinación de la contribución relativa de cada variable predictora al modelo conocido como pasos sucesivos (*Stepwise*). Este método es considerado como el más sofisticado por recalibrar constantemente el peso de cada variable ingresada y procurar el modelo más eficiente, es decir, aquél compuesto por el menor número posible de predictores (Brace et al., 2000).

Tabla 4. Regresión lineal múltiple para las atribuciones políticas

	B	SE	B	t	Sig.
Gestión democrática					
(Constante)	3.268	.530		6.171	.001
Humanismo	.886	.087	.654	10.245	.001
Maquiavelismo	-.345	.088	-.250	-3.920	.001
[F (2, 139) = 184.649, p <.001] R ² Ajustado = 0.72					
Afinidad con Trump					
(Constante)	2.842	.907		3.132	.002
Sadismo	.817	.168	.386	4.871	.001
Conciencia	-.577	.132	-.290	-4.368	.001
Psicopatía	.349	.170	.167	2.053	.042
Ubicación ideológica	.264	.090	.153	2.924	.004
[F (4, 137) = 88.100, p <.001] R ² Ajustado = 0.71					

Fue aplicado el método por pasos sucesivos (*Stepwise*). Las variables independientes de cada modelo han sido ordenadas a partir del peso del coeficiente beta estandarizado. En ambos modelos se han controlado las variables Género: 1 = Mujer, 0 = Hombre; Edad: 1 = < 25, 0 = >25; Orientación ideológica: 1 = izquierda, 10 = Derecha; Ubicación ideológica: 1 = Extrema izquierda, 7 = Extrema derecha.

Los modelos elaborados muestran el peso combinado de los rasgos de personalidad atribuidos al mandatario salvadoreño por la muestra total sobre las dos variables de atribuciones políticas creadas: el carácter democrático de la gestión y la afinidad con Donald Trump. Tal cual fueron concebidos ambos indicadores, y como lo demuestra la alta correlación negativa que existe entre

ellos ($r = -.73, p < .01$), estos son conceptualmente contradictorios, es decir, quien percibe una gestión democrática del presidente Bukele toma distancia de la figura de Trump, y viceversa (encontrar afinidad entre Bukele y Trump, lleva a percibir una gestión política menos democrática).

En el primer caso, el modelo relativo a la percepción de gestión democrática bajo el mandato de Bukele explica un 72% de la varianza de los resultados, incluyendo dos rasgos de personalidad. Los participantes percibirían como más democrática la gestión (el país y el liderazgo del presidente), si Bukele muestra -especialmente- humanismo ($\beta = .654, p = .001$), es decir, si parece respetar la dignidad y valía de las personas y, además, si evita ser maquiavélico o manipulativo.

Respecto a la afinidad con Trump, el modelo explicó 71% de la varianza de los resultados, pero en este caso incluyó cuatro variables. De acuerdo con el modelo, Bukele se asemejaría a Trump en su forma de gobernar y su forma de ser si demuestra sadismo ($\beta = .386, p = .001$), si demuestra baja conciencia (irresponsabilidad, desorganización), si tiende a exteriorizar psicopatía (indiferencia emocional ante el mal o sufrimiento ajeno) y si es percibido como un mandatario cuya ideología se orienta a la derecha.

Discusión

Los resultados principales del estudio muestran que existen contrastes entre estudiantes y profesionales respecto a los rasgos de personalidad atribuidos al mandatario salvadoreño. Asimismo, se observa que tales atribuciones no son inocuas: tienen efectos sobre la percepción de la calidad democrática de la gestión gubernamental, así como sobre la posibilidad de encontrar semejanza entre el mandatario y una figura política polémica como Donald Trump.

La capacidad de discriminación minuciosa de rasgos de personalidad de los políticos constituye un indicio de la existencia de procesos de “personalización” de la política caracterizados por explotar heurísticos de identificación, la búsqueda de impacto mediático de la persona y el histrionismo (Aichholzer y Willmann, 2020; Caprara y Vecchione, 2009; Moghaddam, 2019). Estos procesos cobran aún más sentido en contextos de crisis, descontento político, deterioro democrático y emergencia de liderazgos de extrema derecha, como los actuales (Lührmann y Lindberg, 2019; Luna y Rovira Kaltwasser, 2021).

En relación con el primer objetivo de investigación -describir y comparar la percepción que estudiantes y profesionales tienen de la personalidad del presidente Bukele en función de los distintos modelos de la personalidad considerados- se encuentra que los rasgos de personalidad atribuidos a Bukele por parte de la muestra de profesionales replican a cabalidad los atribuidos a Trump por los expertos del estudio de Nai et al. (2019). Es decir, respecto a los cinco grandes, se atribuye alta extraversión, baja afabilidad y conciencia, aún más baja estabilidad emocional e intermedia apertura a la experiencia. Luego, aparecerían altos niveles de maquiavelismo, psicopatía y, sobre todo, de narcisismo. El sadismo medido en la presente investigación no encuentra antecedentes de comparación, pero igualmente aparece como un rasgo con puntaje alto. En contraste lógico, los tres rasgos luminosos atribuidos presentan puntajes bajos.

Por su parte, la muestra de estudiantes parece ofrecer respuestas más concentradas en el punto medio de la escala y difieren estadísticamente de la de los profesionales (excepto en extraversión), probablemente debido a la mayor afinidad que su rango de edad confiere a la figura del mandatario en el momento de realización del estudio (Nóchez, 2022; UFG, 2020). No obstante, es llamativo que estos igualmente conciban a Bukele como menos afable y estable emocionalmente, narcisista y bajo en kantianismo (i.e., ver al otro como un fin en sí mismo y manifestar intenciones transparentes). Los rasgos atribuidos a Bukele -con más claridad por la muestra de profesionales, quizás porque igualmente tienden mayoritariamente a identificarse con la izquierda; ver Nai y Maier (2021)- coinciden con el perfil general que las investigaciones atribuyen a líderes populistas (Díaz González et al., 2021; Nai et al., 2019; Nai y Martínez i Coma, 2019, p. 1344). La evidencia sobre la mayor o menor favorabilidad de ciertos rasgos de personalidad para un político para ganar adeptos es variable (Aichholzer y Willmann, 2020; Nai, 2019). Sin embargo, como demuestra el caso de Trump -o del mismo Bukele-, siempre existirán votantes que rindan simpatía política y celebren la excentricidad de todo tipo de personajes políticos.

En referencia al segundo objetivo de investigación, -identificar la relación que existe entre los distintos rasgos de personalidad atribuidos a Bukele, y su papel como predictores estadísticos de la atribución de gestión democrática y de la afinidad política con Donald Trump-, los resultados obtenidos sobre el vínculo entre los distintos rasgos oscuros y luminosos

corroboran la evidencia disponible: la tétrada oscura correlaciona negativamente con la tríada luminosa de rasgos (Kaufman et al., 2019; Plouffe et al., 2019). La extraversión es el único rasgo de los cinco grandes que en este estudio correlaciona positivamente con la tétrada oscura. Aunque en el estudio de Plouffe et al. (2019) se encuentra una relación negativa entre extraversión y sadismo, este covaría positivamente con medidas de desinhibición. El rasgo de extraversión parece constituir un arma de doble filo en política pues si bien puede ofrecer una primera impresión de un político “energético” o “espontáneo”, igualmente puede crear la impresión de un individuo narcisista, exhibicionista e impulsivo y es un rasgo constante en perfiles de líderes populistas (Nai; 2019; Nai y Martínez i Coma; 2019). La extraversión igualmente estaría asociada con la tendencia a liderar y persuadir a otros para cambiar la constitución y prolongar el tiempo original de mandato (Arana Araya, 2021). En los resultados obtenidos (tabla 3), la extraversión es la única característica de personalidad que correlaciona positiva -aunque débilmente- con una atribución de ideología tendiente a la derecha ($r = .15, p < .05$).

Los resultados obtenidos igualmente ponen de manifiesto la relevancia de la ideología en el espectro izquierda-derecha, en contraposición al discurso políticamente estratégico actual que proclama su irrelevancia. No solo 7 de cada 10 personas participantes se adscribieron a algún punto del espectro ideológico, sino que, coincidiendo con el estudio nacional de Córdova et al. (2021) y los análisis de Luna y Rovira Kaltwasser (2021), la mayoría de la muestra identifica al mandatario como un político de derecha (más aún si se trata de la muestra de profesionales). De cualquier manera, un tercio de la muestra dijo carecer o que el mandatario carecía de ideología, cuestión cuyas características e implicaciones sin duda amerita un estudio más profundo.

Finalmente, los análisis de regresión muestran que la lectura de la personalidad de un político repercute en la construcción que se realiza de su talante democrático o autoritario y de su mayor o menor afinidad con figuras políticas extremas. Los dos rasgos de personalidad percibidos en Bukele que serían asociados con una gestión más democrática serían el rasgo luminoso de humanismo (apreciar la dignidad y el valor de cada persona) y según se contrarresta el rasgo oscuro de maquiavelismo o la tendencia a la manipulación. Según Moghaddam (2019), el maquiavelismo es un rasgo propio del estilo comunicacional de líderes autoritarios (por tanto, un bajo maquiavelismo sugiere mayor inclinación

democrática). El alto porcentaje de varianza explicada que alcanza el modelo precisamente con estas dos variables de personalidad parece subrayar la relevancia que en el contexto salvadoreño actual tiene el reconocimiento de la necesidad de volver a colocar en el centro la dignidad de las personas (e.g., derechos humanos), así como evitar la demagogia, el engaño o la propaganda vacua (Cristosal y HIP, 2020; Díaz et al., 2021; IDHUCA, 2021; Menjivar et al., 2020; Nóchez, 2022), si lo que realmente se busca propiciar una circunstancia y un liderazgo de genuinamente democráticos.

Por otra parte, el modelo de regresión sobre la similitud o afinidad con Trump dibuja un perfil de personalidad malévolos y temerarios: sadismo y psicopatía, es decir, disfrute con el sufrimiento ajeno y frialdad emocional, así como desorden e improvisación (baja conciencia). Todos rasgos reconocibles en perfiles atribuidos a líderes populistas (e.g., Nai y Martínez i Coma, 2019). Los políticos a los que se atribuye una alta conciencia tienden a incurrir en menos ataques personales como forma de campaña, mientras que la psicopatía constituye uno de los rasgos oscuros más fuertemente asociados con dichas prácticas políticas antiéticas (Nai et al., 2019). En el modelo, además, destaca como predictor estadístico la ubicación del mandatario en la derecha del espectro ideológico. Esta percepción, no obstante, corroboraría los resultados de encuestas (Córdova Macías, et al. 2021) y los análisis disponibles (Luna y Rovira Kaltwasser, 2021) que sitúan a Bukele como un exponente de la derecha y hasta de la extrema derecha, a pesar de sus intentos -y logros- de desdibujar su pertenencia ideológica. Según Miranda Baires y Reserve (2021, p. 177), precisamente la "amorfa ideológica" sería la característica actual de la derecha que representa a Bukele, pues él "...se presenta como el fundador de un partido de "sentido común", que promueve políticas de derecha sin una ideología derechista tan elaborada. Por muy contradictoria que pueda sonar esta afirmación, esta es la realidad de la nueva derecha salvadoreña".

El favoritismo del presidente Bukele con Trump, desde que asumió el poder en 2019 -y hasta ahora cuando Trump enfrenta múltiples cargos delictivos-, no constituye un secreto. Pero encontrar afinidad con un mandatario como Trump no es un dato menor considerando las implicaciones de la personalidad del expresidente estadounidense. Según Nai et al. (2019, p. 15), el estudio de la personalidad percibida de Trump muestra una

persona pública “tóxica y malévola”, caracterizada por “muy baja afabilidad y calidez, baja conciencia y disciplina, alta extraversión y ansiedad, baja estabilidad emocional, fuerte comportamiento ego-complaciente, una clara tendencia a buscar admiración, insensibilidad y falta de arrepentimiento, y la tendencia a manipular para conseguir sus objetivos”. Según Immelman y Griebie (2020, p. 23), la personalidad de Donald Trump responde a un patrón compuesto ambicioso/narcisista, dominante/agresivo y a una “sinergia desinhibida-intrépida” que se concreta en hablar sin pensar y actuar de forma impulsiva.

Cada vez es más difícil eludir la relevancia que las características disposicionales de los líderes políticos tienen para la buena salud de una democracia. En palabras de Arana Araya (2021):

Una pregunta apremiante es examinar si las personalidades presidenciales pueden dar forma a los regímenes políticos. El mundo está experimentando una ola de autocratización en la que el comportamiento de los jefes de gobierno suele ser una fuerza rectora en la usualmente gradual -pero a veces abrupta- erosión de las normas e instituciones democráticas. Una de las grandes amenazas para las democracias hoy, el populismo, a menudo crece debido a las personalidades extravagantes de los líderes. Examinar de cerca cómo las características únicas de los jefes de gobierno explican el asalto a las normas e instituciones democráticas puede ayudar a prevenir los resultados negativos asociados con un mundo más autoritario. (p. 15)

Limitaciones

En cuanto a las limitaciones del estudio, en primer lugar, hay que señalar que la muestra fue no probabilística y auto-seleccionada, por lo que estos resultados no pueden considerarse representativos de estudiantes universitarios y profesionales de ciencias sociales y humanidades a nivel nacional. Una segunda limitación es la baja tasa de respuesta que se obtuvo en el muestreo. No obstante, esta baja tasa era esperable, en concordancia con los estudios de Nai et al. (2019), que también reportaron una tasa de respuesta de apenas del 20%.

Una tercera limitación es que estos resultados dan cuenta únicamente de percepciones de profesionales de las CCSSSH. El diseño original de este estudio contemplaba la participación de profesionales en las áreas de ciencias, tecnología, ingenierías y matemáticas (áreas STEM, por sus siglas en inglés), pero la baja tasa de respuesta de personas en estas áreas (4.9% de las encuestas de profesionales) llevó a la decisión de omitir estas disciplinas y centrar los análisis en las ciencias sociales; queda pues, pendiente, confirmar si quienes pertenecen a áreas sociales y humanísticas manifiestan posturas menos autoritarias que sus contrapartes de STEM como sugiere la evidencia en otras latitudes (Carnevale et al., 2020). Frente a estas limitaciones, conviene contemplar otras alternativas en la toma de datos, como la inclusión de variables de percepción de personalidad en sondeos generales de opinión y, por supuesto, la inclusión de la figura del presidente Bukele en estudios comparativos con otros líderes políticos.

Una cuarta limitación del estudio lo constituyen las escalas de medición de rasgos. No obstante, cabe decir que tales limitaciones representan un aspecto inherente al empleo de escalas brevísimas. El empleo de estas escalas suele arrojar índices de consistencia interna insatisfactorios (e.g., Alfa de Crombach variables entre estudios, muy por debajo de .70, si no es que negativos). Un criterio puramente tecnocrático sugeriría, simplemente, eliminar escalas con problemas de inconsistencia interna, pero una década de estudios empleando escalas cortas como la TIPI, compuestas por dos ítems por dimensión, desde el trabajo original de Gosling et al. (2003) hasta el de Nai (2022), reconocen que estas encuentran baja consistencia interna porque privilegian la eficiencia, la validez de contenido y la de constructo, por su brevedad, por cubrir los mismos dominios que escalas largas equivalentes y por replicar resultados consistentes de una investigación a otra. Este es el caso de la presente investigación pues las atribuciones de rasgos de personalidad de profesionales (personas mayores) y de estudiantes (personas más jóvenes) convergen con la opinión pública que prevalece sobre el presidente Bukele (menos benevolente las primeras que las segundas) y con el perfil general atribuido - especialmente por parte de los profesionales- correspondiente al de un mandatario autoritario o populista como Donald Trump, similar al estudio de Nai et al. (2019).

Otra limitación de este estudio es la validez externa de los resultados. Tal como señala Nai et al. (2019), la validez externa en estas investigaciones se ve limitada pues no hay datos comparables

sobre la reputación de la personalidad, carácter o figura pública. Asimismo, los juicios sobre las dinámicas políticas pueden variar con el tiempo (Nai et al., 2019), pero esta encuesta se realizó en un periodo relativamente breve para controlar esa variación. Finalmente, la recolección de datos para este estudio se dio en época pre-electoral, a pocos meses de las elecciones de alcaldes y diputados/as. Ante este contexto políticamente cargado, se desaconsejó prolongar la recolección de estudios.

Conclusiones

Este estudio tuvo como objetivo general explorar la percepción de la personalidad del presidente salvadoreño Nayib Bukele, desde la perspectiva de profesionales y estudiantes salvadoreños de ciencias sociales y humanidades. Para ello, se recurrió a la medición de la percepción de la personalidad del mandatario salvadoreño de acuerdo con la metodología empleada por Nai et al. (2019, p. 3), según la cual, la “reputación de la personalidad” de una figura pública puede establecerse por observadores externos. La metodología de Nai y sus colaboradores (Nai, 2022; Nai y Maier, 2021; Nai y Martínez i Coma, 2019; Nai y Toros, 2020) se apoya en las perspectivas teóricas de rasgos de personalidad de los Cinco Grandes y la triada oscura. Aquí, además, se midió el sadismo para completar la denominada tétrada oscura y los llamados rasgos luminosos de la personalidad.

Esta investigación contribuye a subsanar la escasa literatura en América Latina sobre la atribución de rasgos de personalidad a líderes políticos, particularmente aquellos que se identifican contemporáneamente como populistas o autoritarios, con la inclusión simultánea de medidas oscuras y luminosas de la personalidad y sus efectos (Anaya Arana, 2021; Kaufman et al., 2019; Nai y Toros, 2020). Así, este estudio se suma con un caso latinoamericano a la validación el recurso metodológico de identificación de rasgos por parte de otros. Asimismo, debido a que no se conocen antecedentes empíricos que recurran a los rasgos luminosos o al sadismo a la hora de estudiar la personalidad de un presidente, los resultados obtenidos, como sugiere Kaufman et al. (2019), evidencian el exiguo conocimiento que se tiene sobre el papel predictor diferencial de la tríada luminosa, mientras se confirma el sadismo como un elemento de derecho pleno de la tétrada oscura de la personalidad (Johnson et al., 2019; Paulhus, 2014).

El interés por la personalidad de un político se encuentra, en buena medida, en su valor instrumental para comprender mejor la circunstancia política y contextual que posibilita su llegada al poder y su posible perpetuación en el mismo (Moghaddam, 2019). Para el estudio del vínculo entre personalidad y política se vuelve necesario realizar asociaciones creativas entre el estudio de la personalidad y actitudes populistas, así como entre el aparatage teórico-metodológico de las Ciencias Políticas y la Psicología Política (ver Hawkins y Rovira Kaltwasser, 2017; Nai, 2022), cuestión que ya ha sido enfatizada en otra parte (Orellana y Orellana, 2020). La metodología empleada aquí y la evidencia que gracias a ella se acumula, la confirma como una vía de indagación, replicación y contraste empírico que la efervescencia política latinoamericana y sus incombustibles derivas populistas y autoritarias invitan activamente a considerar.

Referencias

- Aichholzer, J., y Willmann, J. (2020). Desired personality traits in politicians: Similar to me but more of a leader. *Journal of Research in Personality*, 88, 103990. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2020.103990>.
- Arana Araya, I. (2021). The "Big Five" personality traits of presidents and the relaxation of term limits in Latin America. *Democratization*, 29(1), 113-132. <https://doi.org/10.1080/13510347.2021.1957838>
- Arana Araya, I. (2022). The Quest for Uncontested Power: Presidents' Personalities and Democratic Erosion in Latin America, 1945-2012. *Political Psychology*, 43(3), 511-528. <https://doi.org/10.1111/pops.12778>
- Brace, N., Kemp, R., y Snelgar, R. (2000). *SPSS for psychologists. A Guide to Data Analysis using SPSS for Windows*. Lawrence Erlbaum Associates
- Caprara, G., y Vecchione, M. (2009). Personality and politics, En Corr, P. J., y Matthews, G. (Eds.), *The Cambridge handbook of personality psychology* (pp. 589-607). Cambridge University Press.

- Carnevale, A. P., Smith, N., Dražanová, L., Gulish, A., y Campbell, K. P. (2020). *The Role of Education in Taming Authoritarian Attitudes*. Georgetown University Center on Education and the Workforce. <https://cew.georgetown.edu/cew-reports/authoritarianism/>
- Córdova Macías, R., Argueta, C. y Rodríguez, L. (2021). *El Salvador 2019: La visión sobre el país, la confianza institucional y las actitudes democráticas*. FUNDAUNGO.
- Costa, P. T., y McCrae, R. R. (1992). The five-factor model of personality and its relevance to personality disorders. *Journal of Personality Disorders*, 6(4), 343-359. <https://doi.org/10.1521/pedi.1992.6.4.343>
- Cristosal y HIP (2020). *El norte de Centroamérica frente a la emergencia sanitaria por COVID-19*. <https://bit.ly/2Q8JPV0>
- Díaz González, J. A., Ulloa Tapia, C., y Mora Solano, S. (2021). Aproximaciones al populismo en Daniel Ortega, Rafael Correa y Nayib Bukele. *Revista Rupturas*, 12(1), 49-52. <https://doi.org/10.22458/rr.v12i1.3990>
- Espínola, D. y Velilla, A. (2017). Adaptación y Validación del Inventario de Personalidad de Diez Ítems TIPI en una Muestra de Adultos de Gran Asunción - Paraguay. En J. Ayala (Ed.), *Estudios Psicométricos en Paraguay* (pp. 61-84). El Progreso.
- Faul, F., Erdfelder, E., Lang, A.G., y Buchner, A. (2007). G*Power 3: A flexible statistical power analysis program for the social, behavioral, and biomedical sciences. *Behavior Research Methods*, 39(2), 175-191. <https://doi.org/10.3758/BF03193146>
- Gosling, S. D., Rentfrow, P. J., y Swann Jr, W. B. (2003). A very brief measure of the Big-Five personality domains. *Journal of Research in personality*, 37(6), 504- 528. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(03\)00046-1](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(03)00046-1)
- Hanania, R. (2017). The personalities of politicians: A big five survey of American legislators. *Personality and Individual Differences*, 108, 164-167. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2016.12.020>

- Hawkins, K. A., y Rovira Kaltwasser, C. (2017). What the (ideational) study of populism can teach us, and what it can't. *Swiss Political Science Review*, 23(4), 526-542. <https://doi.org/10.1111/spsr.12281>
- Immelman, A., y Griebie, A. (2020). *The personality profile and leadership style of U.S. president Donald J. Trump in office*. Paper presented at the 43rd Annual Scientific Meeting of the International Society of Political Psychology, Berlin, Germany, July 14-16, 2020. http://digitalcommons.csbsju.edu/psychology_pubs/129/
- Instituto de Derechos Humanos de la UCA [IDHUCA] (2021). *Informe de Derechos Humanos 2020*. <https://www.uca.edu.sv/idhuca/wp-content/uploads/Informe-de-DDHH-2020-.pdf>
- Instituto Universitario de Opinión Pública [IUDOP] (2020). *Sondeo de opinión sobre el primer año del Gobierno del Presidente Nayib Bukele y el manejo de la pandemia de COVID-19 por parte de las autoridades*. Informe 156. <https://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/informe156.pdf>
- Instituto Universitario de Opinión Pública [IUDOP] (2021). *Los capitalinos opinan sobre la elección para la alcaldía del municipio de San Salvador*. <https://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/Boletin-Preelectoral-SAN-SALVADOR.pdf>
- John, O. P., Naumann, L. P., y Soto, C. J. (2008). Paradigm shift to the integrative Big Five trait taxonomy: History, measurement, and conceptual issues. In O. P. John, R. W. Robins, y L. A. Pervin (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (p. 114-158). The Guilford Press.
- Johnson, L. K., Plouffe, R. A., y Saklofske, D. H. (2019). Subclinical sadism and the dark triad: Should there be a dark tetrad? *Journal of Individual Differences*, 40(3), 127-133. <https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000284>
- Kaufman, S. B., Yaden, D. B., Hyde, E., y Tsukayama, E. (2019). The Light vs. Dark Triad of Personality: Contrasting Two Very Different Profiles of Human Nature. *Frontiers in Psychology*, 10(MAR), 1-26. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00467>

- Knutson, J. N. (1973). Personality in the study of politics. En J. N. Knutson (Ed.), *Handbook of Political Psychology* (pp. 28-56). Jossey-Bass Publisher.
- Luna, J. P., y Rovira Kaltwasser, C. (2021). Castigo a los oficialismos y ciclo político de derecha en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1), 135-156. <https://doi.org/10.26851/rucp.30.1.6>
- Lührmann, A., y Lindberg, S. I. (2019). A third wave of autocratization is here: what is new about it? *Democratization*, 26(7), 1095-1113. <https://doi.org/10.1080/13510347.2019.1582029>
- McRae, R.R. (2009) The Five-Factor Model of personality traits: consensus and controversy. En Corr, P. J., y Matthews, G. (Eds.), *The Cambridge handbook of personality psychology* (pp. 148-161). Cambridge University Press.
- Menjívar, J. Ramírez, S. y Marroquín, A. (2020). El Salvador. El presidente, el ungido: Nayib Bukele o la instalación de una fac(k)ecracia creyente (pp. 151-174). En Matías Ponce y Omar Rincón (eds.). *Fac(k)ecracia*. Biblos.
- Miranda Baires, D. y Reserve, R. (2021). Las metamorfosis de la derecha salvadoreña: de la certidumbre programática a la amorfia ideológica. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 76(765), 161-180. <https://doi.org/10.51378/eca.v76i765.6448>
- Moghaddam, F.M. (2019). *Threat to Democracy. The appeal of Authoritarianism in an Age of Uncertainty*. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000142-000>
- Montero, M. (2015). Political Psychology: Critical approaches to power. En I. Parker (Ed.), *Handbook of Critical Psychology* (pp. 137-144). Routledge.
- Nai, A. (2019). The electoral success of Angels and Demons: Big five, dark triad, and performance at the Ballot Box. *Journal of Social and Political Psychology*, 7(2), 830-862. <https://doi.org/10.5964/jspp.v7i2.918>

- Nai, A. (2022). Populist voters like dark politicians. *Personality and Individual Differences*, 187, 111412. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111412>
- Nai, A. y Martínez i Coma, F. (2019). The personality of populists: provocateurs, charismatic leaders, or drunken dinner guests? *West European Politics*, 42(7), 1337-1367. <https://doi.org/10.1080/01402382.2019.1599570>
- Nai, A., Martínez i Coma, F., y Maier, J. (2019). Donald Trump, populism, and the Age of Extremes: Comparing the personality traits and campaigning styles of Trump and other leaders worldwide. *Presidential Studies Quarterly*, 49, 609-643. <https://doi.org/10.1111/psq.12511>
- Nai, A., y Maier, J. (2021). Teflon Trump? Shifting Public Perceptions of Donald Trump's Personality Traits across Four Studies over 18 Months. *International Journal of Public Opinion Research*, 33(2), 294-314. <https://doi.org/10.1093/ijpor/edaa030>
- Nai, A., y Toros, E. (2020). The peculiar personality of strongmen: comparing the Big Five and Dark Triad traits of autocrats and non-autocrats. *Political Research Exchange*, 2(1), 1707697. <https://doi.org/10.1080/2474736X.2019.1707697>
- Navas, A. (2020). Nayib Bukele, ¿el presidente más cool en Twitter o el nuevo populista millennial? *GIGAPP Estudios Working Papers*, 7(166-182), 529-552. <https://www.gigapp.org/ewp/index.php/GIGAPPEWP/article/view/208>
- Nóchez, M. L. (2022). Bukele: Un autoritario disfrazado de hipster. *Revista de la Universidad de México*, (10), 78-83. <https://bit.ly/3JPUMTj>
- Orellana, C. I. y Orellana, L. M. (2020). Sexual Prejudice and the Relevance of Political Culture: Trends and Correlates in El Salvador. *Psychological Thought*, 13(1), 37-65. <https://doi.org/10.37708/psyct.v13i1.378>
- Paulhus, D. L. (2014). Toward a taxonomy of dark personalities. *Current Directions in Psychological Science*, 23, 421-426. <https://doi.org/10.1177/0963721414547737>

- Paulhus, D. L., y Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36, 556-563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00505-6)
- Pew Research Center (2016). *A Wider Ideological Gap Between More and Less Educated Adults*. <https://www.pewresearch.org/politics/2016/04/26/a-wider-ideological-gap-between-more-and-less-educated-adults/>
- Plouffe, R. A., Saklofske, D. H., y Smith, M. M. (2017). The assessment of sadistic personality: Preliminary psychometric evidence for a new measure. *Personality and individual differences*, 104, 166-171. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2016.07.043>
- Plouffe, R. A., Smith, M. M., y Saklofske, D. H. (2019). A psychometric investigation of the Assessment of Sadistic Personality. *Personality and Individual Differences*, 140, 57-60. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.01.002>
- Roque Baldovinos, R. (2021). Nayib Bukele: populismo e implosión democrática en El Salvador. *Andamios*, 18(46), 233-255. <https://doi.org/10.29092/uacm.v18i46.844>
- Universidad Francisco Gavidia (2020). La ciudadanía ha decidido respaldar al presidente Bukele... pero hay un 20 % que lo califica de autoritario. *Disruptiva*. <https://www.disruptiva.media/la-ciudadania-ha-decidido-respaldar-al-presidente-bukele-pero-hay-un-20-que-lo-califica-de-autoritario/>
- Winter, D.G. (2003). Personality and Political Behavior. En D. Sears, L. Huddy y R. Jervis (Eds.), *Oxford Handbook of Political Psychology* (pp. 110-145). Oxford University Press.